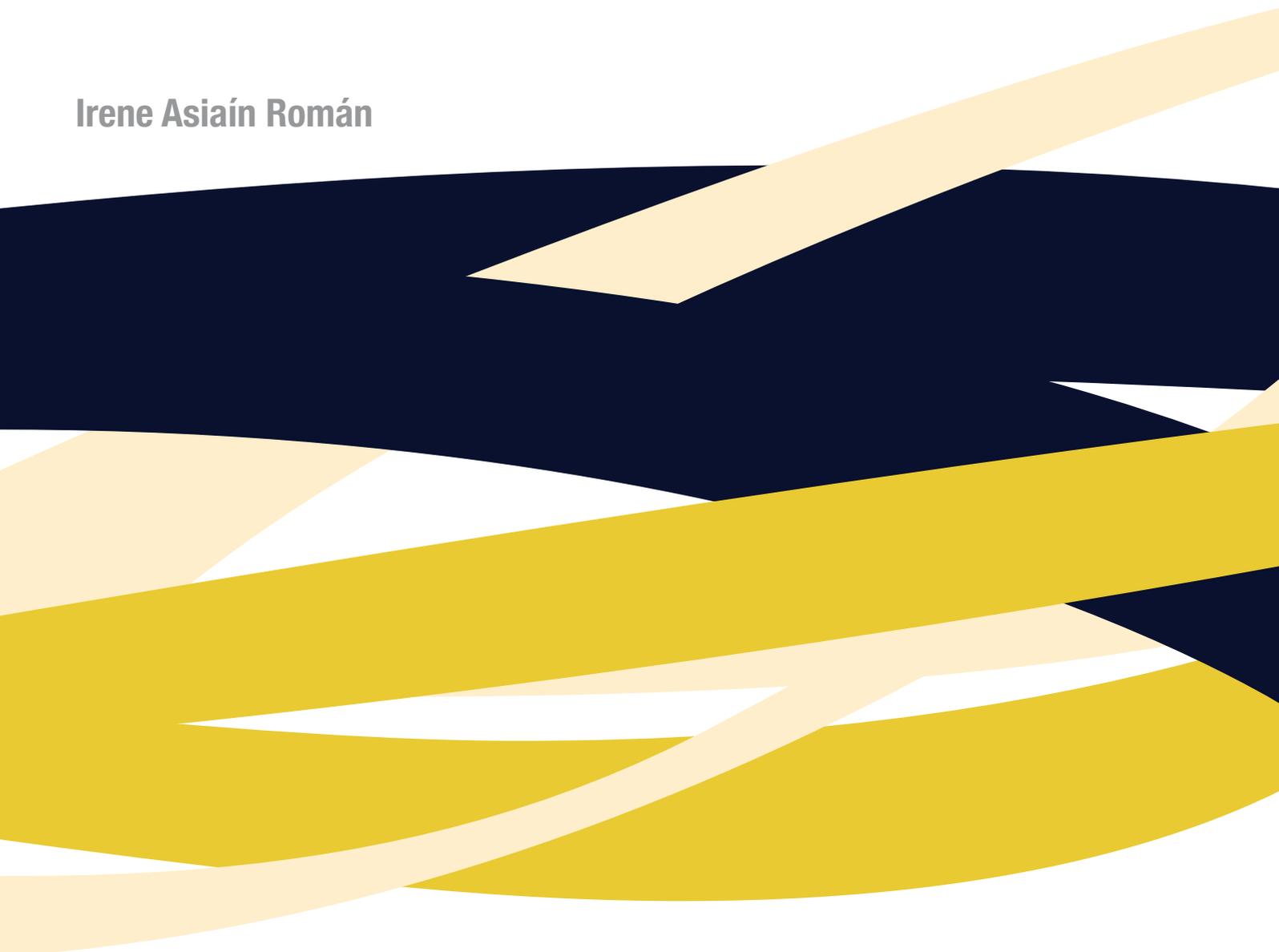


¿Por qué importan las *midterms*?

Irene Asiaín Román





Irene Asiaín Román

Periodista por la Universidad Carlos III de Madrid y graduada en el Máster en Relaciones Internacionales y Diplomacia de la Escuela Diplomática de España, donde se especializó en geoestrategia. Ha trabajado para medios de comunicación como El Mundo, Informativos Telecinco y Noticias Cuatro.

Coautora del paper sobre la comunicación de Donald Trump y Hillary Clinton en Twitter, publicado en el libro 'President Donald Trump and His Political Discourse: Ramifications of Rhetoric via Twitter' y presentado en el Congreso de la International Communication Association (ICA).

Actualmente colabora con la Asociación de Comunicación Política y trabaja como pasante en la Embajada de España ante la Organización de Estados Americanos en Washington DC.



Mail: irene.asiain.roman@gmail.com
Twitter: @irene_asiain

Resumen:

Las elecciones de mitad de mandato en Estados Unidos midieron la temperatura del país. Los demócratas recuperaron una de las cámaras del Congreso tras de ocho años en manos republicanas, la participación ciudadana en las urnas rozó niveles presidenciales y la división política entre ciudades y zonas rurales se acentuó mas que nunca. El reparto de poderes en el Congreso, además, tendrá como principal consecuencia una mayor supervisión de las políticas llevadas a cabo por el presidente Trump durante los dos años restantes de mandato, lo que, en el peor de los casos, puede derivar en un bloqueo de la agenda política del país. De momento, ambos partidos ya han comenzado la carrera electoral y piensan jugar todas sus cartas de cara a las presidenciales de 2020.

Palabras clave:

clave: midterms, elecciones, Congreso, Senado, Cámara de Representantes, Estados Unidos, presidenciales



INTRODUCCIÓN

El pasado 6 de noviembre los ciudadanos estadounidenses acudieron a las urnas con motivo de las elecciones legislativas en el país en un contexto de tensión, inestabilidad e investigaciones policiales como consecuencia de ataques violentos y extremistas con un marcado trasfondo político. Sucesos como la ola de artefactos explosivos dirigidos a figuras destacadas del Partido Demócrata o la masacre antisemita más mortífera de la Historia reciente de Estados Unidos en una sinagoga de Pittsburgh, midieron la temperatura de estas elecciones de mitad de mandato.

Si bien, la elección de Brett Kavanaugh como nuevo miembro vitalicio del Tribunal Supremo, tras ser objeto de tres acusaciones por agresión sexual, visibilizó de alguna manera la división existente en la sociedad estadounidense, que se dirimía entre la culpabilidad e inocencia del jurista mientras se esperaban las conclusiones del FBI. Exonerado de culpa y tras obtener el beneplácito del Senado con 50 votos a favor y 48 en contra, Kavanaugh fue elegido como juez del Supremo, un hecho

// Los resultados de las legislativas pueden influir en la reelección del presidente.

que supone una mayoría de conservadores en el Alto Tribunal y que marcará el futuro político, legal y social del país durante las próximas décadas. El día de su elección, los demócratas aprovecharon este momento para movilizar el voto de cara a las *midterms* de noviembre, animando a acudir a las urnas a todas aquellas personas cabreadas por la decisión tomada por el Senado. Los republicanos, en cambio, celebraron esta elección como una victoria puesto que, con Kavanaugh, la Administración Trump había designado a dos jueces para el Supremo en menos de dos años. A esta victoria se unieron manifestaciones a favor del juez como la de Mujeres por Kavanaugh que apoyaban su elección y defendían su inocencia y, en consecuencia, su validez como juez en la Corte. De nuevo, una muestra de la división ideológica de Estados Unidos.

La inmigración también fue un tema que pasó a primer plano en el contexto de las elecciones legislativas en el país. Semanas antes de los comicios saltó la noticia de que una caravana de al menos 7.000 migrantes hondureños iniciaba un viaje con destino Estados Unidos. Días después, e inspirados por esta movilización, partieron de El Salvador más de 200 personas con el mismo

objetivo. Este hecho hizo saltar las alarmas del presidente Trump, quien no tardó en amenazar con mandar al Ejército a la frontera e interrumpir todas las ayudas de cooperación destinadas a Honduras, Guatemala y El Salvador si estos países seguían permitiendo que sus ciudadanos migraran con la intención de entrar ilegalmente en Estados Unidos.

Mientras tanto, demócratas y republicanos adoptaban estrategias y retóricas con el fin de movilizar el voto a su favor. Comenzaba a hablarse también del tsunami azul que prometía castigar a Trump por las políticas llevadas a cabo durante sus dos años de mandato, además de que todas las encuestas apuntaban a una victoria



demócrata y una participación ciudadana en los comicios legislativos sin precedentes.

Tras las *midterms*, la investigación sobre la posible injerencia rusa en las elecciones presidenciales -que comenzó en mayo de 2017-, cobraba más fuerza que nunca. El día después de las elecciones, Trump despidió al Fiscal General Jeff Sessions y le sustituyó por Matthew Whitaker, quien en numerosas ocasiones había criticado abiertamente la investigación de Robert Mueller, el fiscal especial para el caso de la trama rusa. A su vez, manifestaciones en todo el país pedían la continuación de la investigación de Mueller. Desde el ala oeste de la Casa Blanca podían oírse los gritos de “nadie está por encima de la ley” ya que la destitución de Sessions abría la posibilidad de archivar la investigación que el presidente había calificado en numerosas ocasiones como una *caza de brujas*.

¿QUÉ SON LAS *MIDTERMS* Y POR QUÉ IMPORTAN?

Las *midterms* son las elecciones legislativas de mitad de mandato en Estados Unidos. En los comicios del pasado 6 de noviembre estaba en juego la renovación de toda la Cámara de Representantes -un total de 435 escaños- y un tercio del Senado -35 senadores-, además de 36 elecciones a gobernador y cargos locales y estatales. El Congreso, formado por la Cámara Baja (la Cámara de Representantes) y la Cámara Alta (el Senado) se encontraba bajo poder republicano, algo totalmente excepcional ya que en Estados Unidos hay una tradición de gobierno dividido para que nadie pueda controlar los tres centros de poder. Así, las *midterms* de 2018 se presentaban como un referéndum a la Administración Trump pues, aunque el presidente no se encontraba en las papeletas, sus políticas sí. Otra de las

// Trump fuerza al oponente a asumir posiciones con las que no está cómodo

tradiciones de estos comicios es que, además de la baja participación registrada en elecciones legislativas (en parte porque se puede llegar a intuir quiénes saldrán elegidos), el partido en el poder tiende a perder escaños, al menos, en la Cámara de Representantes.

El Senado está formado por 100 senadores elegidos por un mandato de seis años y cada dos años se renueva un tercio de la Cámara. En las pasadas elecciones, los demócratas tenían más difícil recuperar la Cámara Alta puesto que 25 de sus puestos estaban en juego frente a tan sólo ocho de los republicanos, un dato que apuntaba a que los republicanos conseguirían mantener su poder en el Senado.

En la Cámara de Representantes, sin embargo, se jugaba la renovación de la totalidad de los escaños: 435. En este caso, jugaban mejores papeletas los demócratas ya que había en juego 23 escaños republicanos en distritos donde Clinton ganó las elecciones frente a los 10 escaños que podrían perder los demócratas en manos de los republicanos.

Ahora bien, ¿qué importancia tiene que un partido consiga, al menos, controlar una de las

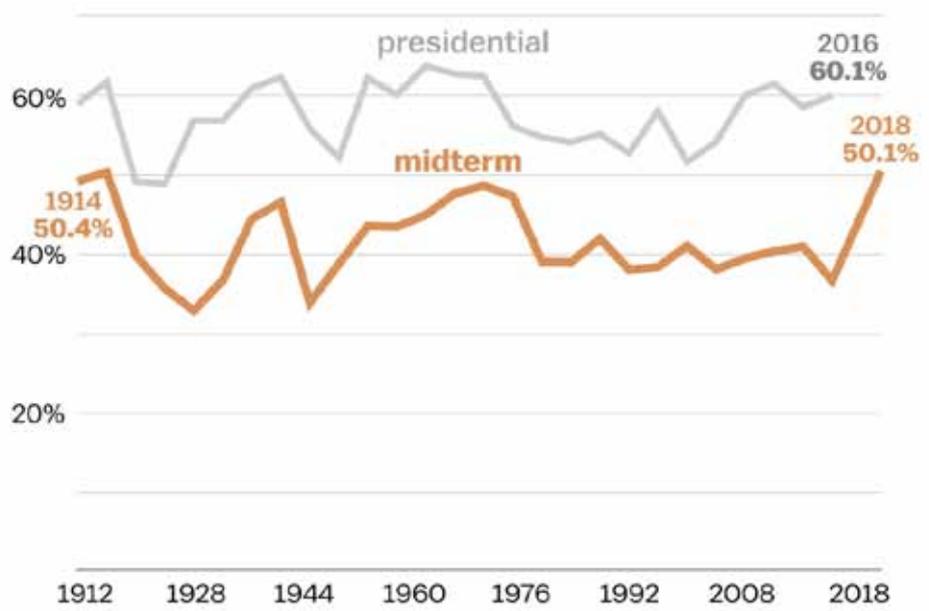


cámaras del Congreso? La respuesta es sencilla y va de la mano de la política de *check and balances*². El hecho de que un partido controle una de las cámaras, permite un cierto control sobre las políticas que se quieran llevar a cabo por parte de la Administración que se encuentre en la Casa Blanca. En caso de que el partido en el poder pierda la Cámara de Representantes, supone un gran obstáculo puesto que es esta cámara la que tiene el *power of money* o control

presupuestario, es decir, todas las leyes relacionadas con temas presupuestarios deben comenzar su tramitación en la Cámara de Representantes para después ser aprobadas por el Senado. ¿Qué problema puede suponer esto para la Casa Blanca? Principalmente que para poder llevar a cabo políticas públicas como, por ejemplo, la construcción del muro de Trump en la frontera con México, se requieren fondos y estos deben ser aprobados primero por la Casa de Representantes,

lo que puede suponer un bloqueo constante al Gobierno que se encuentre en el poder. Otro punto importante, es que el partido que controle la Cámara Baja puede solicitar abrir investigaciones sobre, por ejemplo, las transacciones bancarias del presidente Trump. El hecho de controlar el Senado, sin embargo, permite realizar nombramientos por mayoría simple y tomar decisiones en materia de

Porcentaje de voto en *midterms* y presidenciales durante un siglo
Fuente: VOX





convenios internacionales, como por ejemplo la retirada de Estados Unidos del Acuerdo de París sobre el clima, o medidas en política exterior, como el inicio de guerras comerciales. Además, controlar el Senado da la posibilidad de limitar la agenda legislativa de la oposición y el presidente, en ejercicio de su cargo, puede seguir firmando órdenes ejecutivas con fuerza de ley sin necesidad de aprobación del Congreso. En consecuencia, la importancia que tienen estas elecciones legislativas es vital para definir los dos años restantes de mandato presidencial. Sus resultados pueden afectar en gran medida a la posibilidad de reelección del presidente en cuestión, de la misma forma que definirán su legado.

La movilización del voto en las *midterms* de 2018 ha sido otro aspecto esencial. Tanto demócratas como republicanos han animado a los más de 230 millones de estadounidenses a que acudiesen a las urnas adoptando distintas estrategias de comunicación en redes sociales, como la campaña *Knock the Vote*³ por parte de los demócratas, o retóricas más directas como la de Trump que, sin ningún tapujo, hizo saber a su electorado que cada voto dirigido a un republicano era un voto al presidente. En este sentido, es preciso señalar que 2018 ha sido el año que más votantes se han registrado en el *National Voter Registration Day*⁴, que se celebra el último martes de septiembre y que este año registró la cifra de votantes más alta, en total 865.000 frente a los 150.000 de las *midterms* de 2014. Asimismo, el voto anticipado también alcanzó una cifra más alta que en los últimos comicios legislativos. Esto denota un interés por parte de la ciudadanía en implicarse en las decisiones políticas del país, sobre todo en un momento tan crucial para la Presidencia estadounidense.

Si bien, para entender la importancia y dimensión de estas *midterms*, es necesario dirigir la mirada hacia los dos partidos políticos y la situación que atraviesan actualmente, algo que podría ayudar a diseñar el posible escenario electoral previo a los comicios generales de

2020. El Partido Demócrata, como también mencionaba el periodista David Brooks en una columna de *The New York Times*⁵, denota una falta de liderazgo y de agenda propia, manteniéndose en una postura defensiva, esto es, criticando lo que hace Trump y defendiendo lo llevado a cabo por Obama durante sus dos mandatos. Para los demócratas sus prioridades legislativas se centran en la protección de la ley de sanidad (Obamacare), el aumento de los salarios mínimos, mejora de las infraestructuras y asegurar el estatus legal de los *dreamers*⁶. Por su parte, el Partido Republicano ha tomado como ejes de su programa el recorte fiscal, una medida que es muy bien recibida por la sociedad estadounidense, y el rechazo a la inmigración,



con propuestas como el muro o amenazas de mandar al Ejército a la frontera para evitar la entrada masiva de inmigrantes ilegales. Para ello, utiliza una retórica del miedo dirigida a su votante base con la que pretende generar una movilización como la de las elecciones de 2016. Trump, además, es un experto en buscar las cuestiones cuña, es decir, aquellas que fuerzan al oponente a asumir posiciones con las que no está cómodo y, por tanto, le obligan a adoptar una retórica defensiva.

RESULTADO DE LAS ELECCIONES E INTERPRETACIONES

Tras una intensa jornada electoral, la noche del 6 de noviembre se fueron dibujando las mayorías que iban a conformar el 116º Congreso de Estados Unidos, aunque los resultados no se conocerían hasta varias semanas después, ya que el recuento de votos continuaba aún en algunos distritos y estados.

En las elecciones de 2018 los demócratas recuperaron la Cámara de Representantes tras ocho años en manos republicanas. Esto supuso una victoria para el partido que ya venía hablando de un tsunami azul que castigaría al presidente Trump en las legislativas. En total obtuvieron una mayoría de 234 asientos frente a los 200 de los republicanos, con lo que los demócratas les arrebataron 39 asientos a los republicanos⁷. En cuanto a lo que se refiere al Senado, en cambio, el Partido Republicano ha conservado su mayoría donde se ha alzado con 53 asientos frente a los 47 de los demócratas, quienes habrían perdido dos escaños en manos republicanas. Los resultados en las elecciones a gobernador también le dan la victoria al Partido Republicano que, aunque ha perdido en seis de los estados donde había elecciones, aún conservan una mayoría de 27 gobernadores frente a los 23 de los demócratas.

Ahora bien, ¿realmente se produjo un tsunami azul? En cuanto a esto, hay diferentes interpretaciones. Se podría afirmar que los demócratas han obtenido buenos resultados tanto por los escaños ganados en la Cámara de Representantes como por el apoyo popular recibido, que en total suma más de 58.990.000 votos (53,1%) a diferencia del recibido por los republicanos que fue algo más de 50 millones (alrededor del 45,2%). Estos son unos siete puntos de diferencia porcentual que suponen la mayor victoria en elecciones legislativas en la Cámara de Representantes desde 1974, unos meses después de que se produjera la dimisión del presidente Nixon como consecuencia del Watergate. Otro dato relevante que podría apoyar esa tesis sobre la ola azul electoral es que los demócratas han ganado en aquellos estados en los que Trump consiguió la clave de

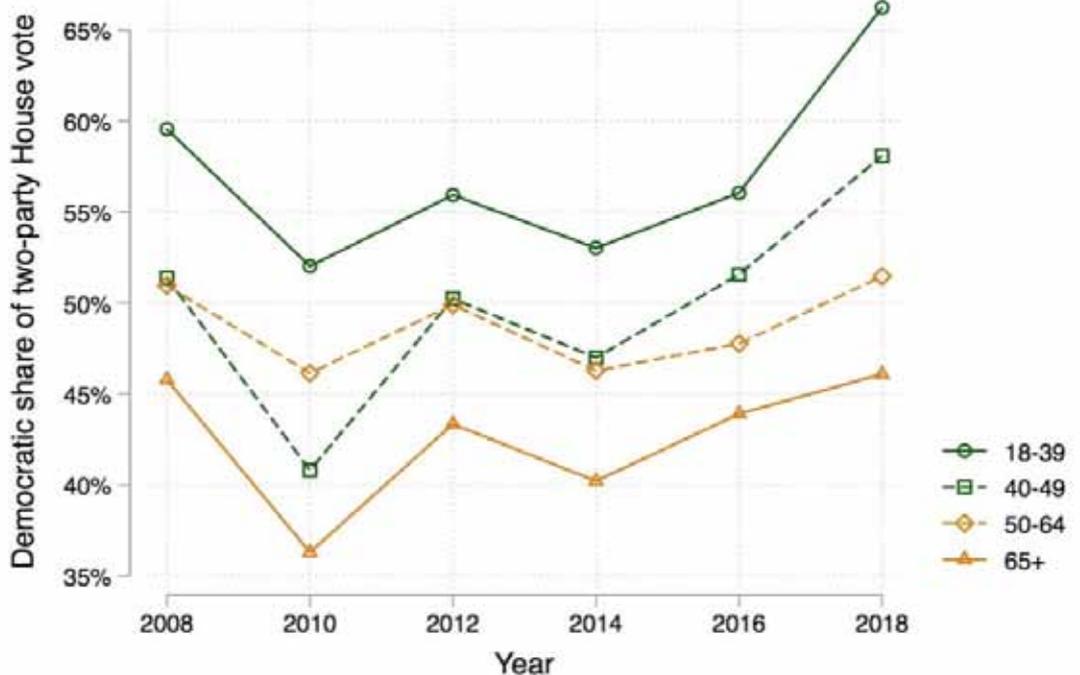


su victoria en las elecciones de 2016, como es en Pensilvania, Michigan o Wisconsin. Si bien, aún hay algunos analistas que no terminan de apoyar esta postura, ya que los demócratas han ganado unos 40 asientos más y supone una cifra algo baja si se compara con otras como la de las elecciones legislativas de 2010, donde los republicanos obtuvieron 60, o en 1994 cuando les ganaron a los demócratas 52 asientos, estando Clinton en la Casa Blanca. Si a esto se suma el hecho de que algunas de las estrellas demócratas en ascenso perdieron en estas elecciones (como es el caso de Beto O'Rourke en Texas, Stacey Abrams en Georgia o Andrew Gillum en Florida), no está tan claro ese tsunami azul del que hablaba el Partido Demócrata. Ahora bien, donde sí estableció un récord el partido azul fue en el número de mujeres en la Cámara de Representantes⁸ -con más de 100 congresistas- y en diversidad, algo que le falta al partido republicano, donde nueve de cada 10 republicanos son hombres o blancos⁹.

La sorpresa de estas elecciones vino de la mano de los índices de participación que alcanzaron los niveles más altos en más de un siglo. En total 118 millones de estadounidenses acudieron a las urnas, esto es un 49%, una cifra que muy cercana a los niveles que se pueden ver en unas presidenciales. En 2016, por ejemplo, la participación alcanzó el 60%, lo que da una idea del cambio de tendencia que se ha observado en las elecciones legislativas. Algunos medios hablaban incluso del efecto Trump, refiriéndose a la movilización que se

ha generado en unos comicios legislativos que muchos califican ya de históricos. Y no es de extrañar teniendo en cuenta que algunos

Age and U.S. House vote, 2008-2018



Source: Cooperative Congressional Election Study. 2008-2016 is based on validated voters. 2018 is based on likely voters defined by probabilistic model developed by Anthony Rentsch.

estados y distritos han registrado el doble de participación, como es el caso de Wisconsin, Colorado y Minnesota.



Es importante subrayar un aspecto muy importante de estas elecciones como es la naturaleza polarizada que ha cobrado el voto en Estados Unidos, así como la división urbana-rural. Según los datos obtenidos tras las elecciones legislativas, los demócratas ganaron prácticamente la totalidad de los distritos calificados como urbanos (74 de los 76 distritos, en total). En cambio, los republicanos se hicieron con el voto rural donde, de los 180 distritos, ganaron 150. Este hecho puede dar una idea de la división política por la que atraviesa el país actualmente. Por un lado, tenemos al votante base de Trump que, según lo recopilado, vendría a ser un hombre blanco, heterosexual, bajo nivel educativo, conservador y de zona rural. El voto a los demócratas, en cambio, vendría sobre todo de personas de color, ateas, colectivos LGTBI, gente con estudios universitarios, mujeres y personas que viven, sobre todo, en las ciudades.

Los resultados son muy positivos para los demócratas, pero, como comentaba el periodista David Brooks¹³, no ha sido el tsunami que esperaban. Además, es preciso señalar que una victoria en legislativas no asegura el triunfo electoral en las elecciones presidenciales.

Si se dedica una mirada al pasado, se puede observar que el Partido Demócrata de Barack Obama perdió 63 escaños en las legislativas de 2010 y, sin embargo, ganó al republicano Mitt Romney en las presidenciales de 2012. Lo mismo ocurrió con Clinton, cuando en 1994 los demócratas perdieron las mayorías en el Congreso para luego ganar contra el republicano Bob Dole dos años después. Eso sin hablar del caso de Ronald Reagan que, tras perder 26 asientos en la Cámara y ganar sólo un asiento en el Senado en las elecciones legislativas de 1982, se llevó 49 de los 51 estados en las presidenciales. Ahora bien, la diferencia entre la situación del actual presidente y estos casos es, entre otras cosas, que cuenta con un índice de popularidad muy bajo. Es el único mandatario

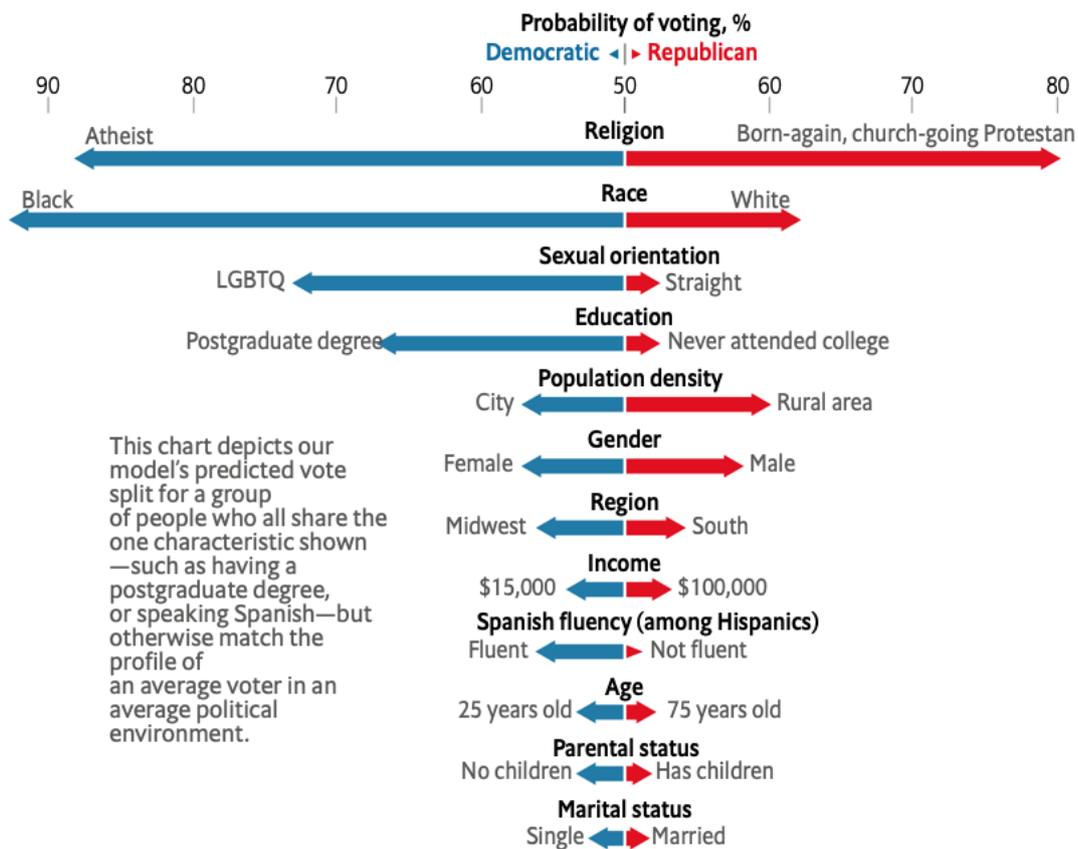
Es relevante destacar el gran aumento del índice de participación del voto joven (personas de entre los 18 y los 39 años) en estas legislativas que pasaron de acudir a las urnas menos de un 50% en 2014 a más de un 65% en 2018. En particular, su voto iba dirigido a los candidatos demócratas sobre los republicanos por un margen de dos a uno¹¹.

La brecha de género también es otro de los patrones que se han podido observar en estas *midterms*. Los demócratas se llevaron el voto del 60% de las mujeres mientras que sólo consiguió el 47% del de los hombres. Esto marca una brecha de género de 13 puntos, la más acentuada en al menos una década, como indica *The Washington Post*¹². Asimismo, el voto latino también ha cobrado importancia en estos comicios ya que resultó ser el doble que en 2014. Eso sin contar que, por primera vez, dos latinas demócratas de Texas han sido elegidas para el Congreso: Verónica Escobar (en la Cámara de Representantes) y Sylvia García (en el Senado).

“ Los demócratas ganaron en aquellos estados claves para Trump en 2016



Probabilidad de voto a demócratas y republicanos por categoría Fuente: The Economist



estadounidense de la era moderna que no ha superado el 50% de aprobación popular. La de Reagan, por ejemplo, subió al 58% antes de 1994.

BALANCE Y PERSPECTIVAS DE 2019

Algunos países además ya han sustituido sus Las elecciones de mitad de mandato en Estados Unidos se han caracterizado por una altísima participación ciudadana y por una división urbana-rural en el país. Si se dedica una mirada general a los resultados, se podría



decir que la victoria ha sido para los demócratas que han conseguido la mayoría en la Cámara de Representantes tras ocho años de control republicano. Este es uno de los hechos que van a tener mas impacto en la Presidencia de Donald Trump, ya que, en los próximos meses, los demócratas podrían solicitar investigaciones sobre su persona y su gestión dentro y fuera de la Casa Blanca. En este sentido, Maxine Waters, una de las congresistas mas atacadas por Trump, será quien presida el Comité de Servicios Financieros. Esto significa que tendrá la titularidad para abrir investigaciones sobre las transacciones de Trump. Asimismo, es muy posible que el Comité de Inteligencia de la Cámara -y dependiendo de cómo avance la investigación de Mueller sobre la trama rusa- reforzará la supervisión de la conducta del presidente durante la campaña electoral de 2016. Ahora bien, Trump ha asegurado que bloqueará las negociaciones a nivel legislativo si finalmente abren estas investigaciones. En relación a esto, los demócratas tienen por delante un panorama delicado, ya que poner al presidente en la diana podría

“ **La participación alcanzará los niveles más altos en más de un siglo** ”

“ **El voto ha estado marcado por la polarización y la división rural-urbana** ”

generar un bloqueo de la agenda política del país y, en consecuencia, dinamitar lo avanzado. En este sentido el Partido Demócrata deberá actuar con cautela para que el electorado no acabe percibiendo que responde a un interés partidista por encima de la ciudadanía.

Se abre así un nuevo panorama político en el país que, aunque se presenta mas dividido, también contará con una mayor separación de poderes y supervisión de la actual Presidencia. A partir de ahora, tanto demócratas como republicanos ya tienen puesta la mirada en las presidenciales.

De momento, los candidatos que podrían presentarse por el Partido Demócrata son más de 30 , un escenario muy diferente al de las presidenciales de 2016, cuando Clinton únicamente se enfrentaba al senador Bernie Sanders y al ex gobernador de Maryland Martin O'Malley. Uno de los nombres que parece postularse para la carrera presidencial es el ex vicepresidente Joe Biden, quien cuenta con una amplia experiencia política y que posiblemente pueda llegar a ser el contrincante directo de Donald Trump en las próximas presidenciales.

En lo que se refiere al inicio del año 2019, el calendario parece ser muy distinto e intenso: casi la mitad de los estados y más de la mitad de los delegados provendrán de elecciones primarias o asambleas de los meses de febrero o marzo¹⁵. Estos son dos meses de votación constante de costa a costa, dado que muchas de las elecciones de marzo permiten la votación anticipada a principios de febrero. Ahora bien, tratar de predecir si Trump será reelegido o no en 2020 es hacer conjeturas. Obama, por ejemplo, tuvo una victoria aplastante en 2008 y, sin embargo, fue derrotado en las de mitad de mandato en 2010 para luego volver a ganar en 2012. Lo que sí se puede afirmar es que las



midterms importan y mucho de cara a evaluar las políticas tomadas por el presidente. Intensos debates e investigaciones serán puntos importantes que irán dibujando el posible escenario previo a las presidenciales de 2020. El impulso de los demócratas en 2019 vendrá del apoyo electoral recibido en las urnas y la baja popularidad del presidente, que desde su inicio de mandato se ha mantenido por debajo del 50%, algo que podría augurar un mal resultado en las próximas elecciones. Los republicanos, en cambio, deberán hacer frente a las disputas internas del partido y tratarán de sacar adelante sus políticas, a pesar de la oposición constante que podría presentar el Partido Demócrata en la Cámara de Representantes. Sin duda, ambos partidos se enfrentan a un escenario político delicado en el que un paso en falso puede costarles las presidenciales de 2020.

NOTAS

¹ Manifestaciones en todo EEUU piden que siga la investigación sobre la trama rusa que lidera el fiscal especial Robert Mueller, RTVE: <http://www.rtve.es/noticias/20181109/manifestaciones-todo-eeuu-piden-siga-investigacion-sobre-trama-rusa-lidera-fiscal-especial-robert-mueller/1835060.shtml>

² En política, la expresión controles y equilibrios hace referencia al sistema que vela por la separación de poderes

³ Estrategia de psicología inversa y cambio generacional llevada a cabo por la organización ACRONYM con el objetivo de movilizar el voto hacia los demócratas

⁴ Este día organizaciones y voluntarios de todo el país salen a la calle y coordinan esfuerzos para asegurarse de que todo el mundo tenga la oportunidad de votar, ya que, cada año, millones de estadounidenses no pueden votar porque no cumplen con la fecha límite de inscripción, no actualizan su registro o no están seguros de cómo registrarse.

⁵ The Materialist Party, The New York Times: <https://www.nytimes.com/2018/10/22/opinion/midterms-democrats-health-care.html>

⁶ Inmigrantes que llegaron a Estados Unidos en su infancia de forma irregular

⁷ RealClearPolitics: https://www.realclearpolitics.com/elections/live_results/2018/house/

⁸ Here Are Some of the Women Who Made History in the Midterm Elections, Time: <http://time.com/5323592/2018-elections-women-history-records/>

⁹ Most white Americans will be represented by a Republican in the House next year, The Washington Post: https://www.washingtonpost.com/politics/2018/11/27/most-white-americans-will-be-represented-by-republican-house-next-year/?utm_term=.e8edde740123

¹⁰ 2018 November General Election Turnout Rates, United States Elections Project: <http://www.electproject.org/2018g>

¹¹ Cooperative Congressional Election Study: <https://cces.gov.harvard.edu>

¹² These 5 charts explain who voted how in



the 2018 midterm election, The Washington Post: https://www.washingtonpost.com/news/monkey-cage/wp/2018/11/10/these-5-charts-explain-who-voted-how-in-the-2018-midterm-election/?utm_term=.29a13349a921

¹³ David Brooks on the Trump effect in the 2018 election, PBS News Hour: <https://www.youtube.com/>

¹⁴ Get Ready for a Presidential Race Unlike Any Other, The Cook Political Report: <https://www.cookpolitical.com/analysis/national/national-politics/get-ready-presidential-race-unlike-any-other>

¹⁵ What 2018 Tells Us About 2020, The Cook Political Report: <https://www.cookpolitical.com/analysis/national/national-politics/what-2018-tells-us-about-2020>

BIBLIOGRAFÍA

Brooks, D. (22 de octubre de 2018). The Materialist Party. The New York Times.

Bump, P. (27 de noviembre de 2018). Most white Americans will be represented by a Republican in the House next year. The Washington Post.

Cook, C. E. (4 de diciembre de 2018). The Cook Political Report. Obtenido de Get Ready for a Presidential Race Unlike Any Other: <https://www.cookpolitical.com/analysis/national/national-politics/get-ready-presidential-race-unlike-any-other>

Cook, C. E. (7 de diciembre de 2018). The Cook Political Report. Obtenido de What 2018 Tells Us About 2020: <https://www.cookpolitical.com/analysis/national/national-politics/what-2018-tells-us-about-2020>

Cooney, S. (19 de noviembre de 2018). Here Are Some of the Women Who Made History in the Midterm Elections. Time.

Cooperative Congressional Election Study. (s.f.). Obtenido de CCES: <https://cces.gov.harvard.edu>

EFE. (9 de noviembre de 2018). RTVE. Obtenido de Noticias: <http://www.rtve.es/noticias/20181109/manifestaciones-todo-eeuupiden-siga-investigacion-sobre-trama-rusolidera-fiscal-especial-robert-mueller/1835060.shtml>

Güenechea, J. I., & Ureña, D. (2018). Elecciones Legislativas en 2018: El primer examen de la era Trump. The Hispanic Council.

NewsHour, P. (6 de noviembre de 2018). David Brooks on the Trump effect in the 2018 election.

RealClearPolitics. (2018). Obtenido de Live Results 2018 Election: https://www.realclearpolitics.com/elections/live_results/2018/house/

Schaffner, B. F. (10 de noviembre de 2018). These 5 charts explain who voted how in the 2018 midterm election. The Washington Post.

Toribio, D. (noviembre de 2018). Podcast: Los hilos de Washington. Manual para entender las elecciones legislativas de EEUU (II). Washington DC, Estados Unidos.

United States Elections Project. (4 de diciembre de 2018). Obtenido de 2018 November General Election Turnout Rates: <http://www.electproject.org/2018g>

acop) asociación
comunicación
política

